AMD, 32, 3, 5

CRONIQUILLA LOCAL.- Martes, 3, enero, 1950.- Radio Valladolid.

El nombre de Miguel Delibes, nuestro querido compañero en la Prensa diaria de Valladolid, está de actualidad en el mundillo de las Letras españolas. He aquí un caso de conquista rapidísima de la celebridad, si siempre difícil, mucho más desde el rincón de una provincia. Miguel Delibes, que para nosotros no era sino un mozo simpático, inteligente y humorista, entregado al duro oficio del periodismo -oficio, en el mejor sentido del vocablo, entiéndase-, se metió de lleno en el paisaje de la popularidad literaria con la publicación de su novela "La sombra del ciprés es alargada", en cuya solapa fué prendida la gran condecoración del Premio Eugenio Nadal. Y ya, a partir de entonces, Miguel Delibes, a pesar de su juventud, se codea con los más celebrados escritores de España. Hay que hacer un hueco para Miguel Delibes en las antologías literarias, hay que buscar datos de este muchacho vallisoletano, es menester archivar su fotografía en las bodegas de imágenes de los periódicos y revistas. El aura de la gloria, de repente, había penetrado en Miguel Delibes, que firma ya en las publicaciones de mayor tirada, porque su prosa, densa y madura, se hace acreedora a los honores de la gran publicidad. Y Delibes lanza su segunda novela, "Aun es de día", de la que no vamos a realizar una crítica, sino que vamos a conformarnos con dar de la misma una impresión, unas cuantas pinceladas, y ello, de una manera muy sincera. Encontramos en "Aun es de día", magníficas calidades y defectos graves. Miguel Delibes es un observador prodigioso, un psicólogo penetrante y agudo, que tiene la intuición del poeta y la perspicacia del ensayista. Con el fino estilete de su verbo, cala hondamente en la entraña de los seres y las cosas, para que florezca en el aire de la novela la intimidad de los personajes y el efluvio de los objetos. Sus descripciones son sencillamente maravillosas. Su idioma es rico, suave en ocasiones, pungente a veces, siempre dorado al fuego de una auténtica inspiración -que hay que volver a hablar de inspiración-. Pero la novela "Aun es de día", que encierra una indiscutible fuerza espiritual, una serie de saetas a lo divino, es un libro crudo y sombrío, salpicado de frases y sugerencias de un realismo descarado y pernicioso, que bien pudo suprimir el autor. Hay cosas, en la vida, que es necesario apartarse de ellas, cosas y matices que, no ya conscientemente, sino instintivamente, eliminamos de nuestra presencia. ¿Por qué Miguel Delibes echa mano de tales recursos?

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

(CRONIQUILLA, 2)

La novela "Aun es de día", sin perder nada de su esencia humana y literaria, ganaría mucho con un peinado minucioso. El mismo armazón, los mismos personajes, la misma trama, todo, (en esta novela) podría seguir ofreciendo al lector el interés ~~y la emoción~~ que ofrece ~~la novela~~, si Delibes hubiese retirado determinados pasajes y expresiones. Porque admiramos a Miguel Delibes y porque casi le doblamos la edad, nos consideramos autorizados para darle estos consejos. La vida tiene, sí, sus zonas nubladas y terribles, sus provincias tristes, dolorosas y sucias; pero la vida tiene también vertientes amables y soleadas. Agárrese Delibes a esa punta de luz crepuscular que flota en su novela, y decídase a regalarnos una novela clara y dulce. Así lo esperamos. Que "Aun es de día" se convierta pronto en un rotundo "Ya es de día". Miguel Delibes, ya con una personalidad vigorosa en la Literatura, ha de dar mucho juego en el terreno de la novela española. Esta es nuestra impresión -más que crítica- de la novela de Miguel Delibes "Aun es de día", editada por la colección "Ancora y Delfín".

Amigos, buenas noches.

MD

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

Aun es de día

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES